



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14235

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50.—EXTRANJERO: Tres meses, 10'00.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 14 DE MAYO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Calle Mayor 4, 5, 8 y 9.

DE HIGIENE LA VENTA DE DESPOJOS

Quando se reorganizaron las Juntas municipales y provinciales de Sanidad, encargándose de aquellos servicios que antes estaban encomendados a los Ayuntamientos, uno de los primeros acuerdos adoptados, fue prohibir en absoluto que los vendedores de despojos de reses, llevarán éstos al aire no solo por lo que tenía de mo'esto y desagradable para la vista, si que también por lo que tiene de perjudicial para la salud pública.

Se dispuso por aquel entonces que los despojos se encerraran en cajones de madera revestidos interiormente de zinc y cerrados con tapa metálica y tapada para preservarlos en parte de los agentes exteriores.

Algunos vendedores cumplieron exactamente lo dispuesto por la Junta municipal de Sanidad, pero otros siguiendo añejas y nocivas costumbres siguieron expendiendo su mercancía en grandes banastas de mimbre completamente descubiertas.

La tolerancia que después ha venido observándose en este asunto ha hecho, que los que primeramente cumplieron lo dispuesto, releguen al olvido los modernos cajones, como inútiles artefactos y que actualmente se empleen las primitivas banastas que pasan hora tras hora las calles de esta ciudad, depositándose sobre los despojos todas las impurezas de la atmósfera, infinitos microbios productores de huch número de enfermedades y otros micro organismos que en la atmósfera viven, procrean y se desarrollan.

A pesar de que dichos despojos son sometidos a la ebullición antes de ser ingeridos, destruyéndose por consiguiente todos los agentes nocivos en ellos depositados, por algo tomó el acuerdo la Junta de Sanidad, que debió tener en cuenta estas últimas consideraciones que exponemos, para prohibir que siguieran vendiéndose en la forma que se hacía anteriormente.

Nosotros, que somos fervientes de votos de todo aquello que en beneficio de la higiene redunde y que entendemos que a las leyes higiénicas debe rendirse decidido acatamiento, lamentamos la indiferencia con que este asunto se mira, y no acertamos a explicarnos el motivo de haber caído en el olvido lo dispuesto por aquella Junta, que es la encargada de velar por la salud del vecindario.

Llamamos la atención sobre este punto de los inspectores técnicos, para que restablezcan la costumbre que se había adoptado de vender los despojos de reses, ocultos de la vista del público y aislados en lo posible de los agentes atmosféricos.

Sobre su sepultura

Vivamos felices y dichosos la costurera, Amparo y yo (que fui su amante y la quería) desengañados.

Jurándonos amor y dicha eterna, una tarde de Mayo, estábamos los dos, cuando me dijo: —¡Ay! ¡Que me muero!— ¡Diablo! no te mueras, la dije, no seas tonta; espérate, que llamo. Todo fué inútil, porque al otro día durmió en el campo santo. Desde entonces, y siempre enterbecido, iba todos los años, a colocar en su sepulcro ofrendas el día de los Santos. Un año, como todos, fui a llevarla coronas, flores, lazos, y en su sepulcro, con dolor sincero, se las puse llorando, orilla de unos versos que decían: «Inolvidable Amparo, si se abriese la losa de tu tumba, como te quise tanto, imprimiría un beso todavía en tu huesosa mano.» Al irme me llamó el sepulturero, y me dijo muy alto. —Caballero, la joven que usted ahora hace bastantes años la sacaron ayer para dar tierra al cura de mi barrio.

(Si llega a azarse la marmórea losa ¡qué beso doy al párroco!)

J. Rodao.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

La ola sicilíptica se agiganta cada vez más y con ello se pone de manifiesto que nuestra decadencia moral camina a pasos agigantados.

Mejor dicho va en automóvil. El llamado género de varietes impera de tal modo que en la actualidad es el dueño absoluto de todos los espectáculos.

Al público le ha dado por las películas y las matchichas y no hay quien lo saque de eso.

En vano es que se presenten en los escenarios notables compañías dramáticas con objeto de darnos a conocer las producciones de los más notables autores.

Reina en el público tal tipo de indiferencia, que apenas se molesta en asistir a las representaciones. Pero en cambio cualquier empresario que conozca el mal que nos aflige, no tiene más que presentar una ó varias artistas de ese género modernista y ya sabe que no le queda papel en laquilla, como suele decirse.

Allí irán jóvenes catécumenos del Templo de Lesbos, y viejos mistificadores del placer para admirar las sedosas taldas de una mujer sin más arte que la morbidez de sus caderas, la picardía de unos ojos resplandecientes, sus genuflexiones y el pegar incitante de sus labios.

Ante estas artistas que se reproducen más que la verdolaga, el público se entusiasma y ébrio aplaude frenéticamente pidiendo la repetición del espectáculo.

Y así una tras otra van pasando las secciones con llenos rebosantes.

No hay duda que nuestra decadencia moral camina a pasos agigantados.

Por fin parece que el mes de Mayo se ha formalizado comenzando a hacer gala de sus encantos.

La brisa que hoy disfrutamos, es de la que dicen los poetas que está embalsamada con los perfumes de las rosas y alielis; el Sol nos obsequia con sus hermosos rayos, y la temperatura es verdaderamente propia de esta poética estación.

La cofradía marraja celebra esta noche junta general, no solamente por la renovación de los cargos de la directiva, sino también para tomar acuerdos relativos a las procesiones del próximo año.

Necesario es que los cofrades morados despierten de su letargo y trabajen como sus adversarios los de frente, que aún no han terminado de limpiar las tunicas de sus pasadas procesiones, cuando ya están pensando en allegar recursos para las del año 1910.

Animo pues y que las notas de la popular llamada de los judíos despierten del letargo a la marrajería.

OTEMA

Las soberanías del espacio

La pretenden algunas naciones, pero la que en la cuestión pone más decidido empeño es Alemania; la cual con gran actividad está procediendo a la organización de su primera escuadra de aerostatos que se compondrá de cuatro globos tipo «Zeppelin» representantes de los acorazados de combate en el mar, tres del tipo «Paravel» y tres del tipo «Gros» en representación de los cruceros.

Las naves aéreas tipo «Zeppelin» pueden permanecer doce horas batiente ó escudriñar durante aquel tiempo todas las fronteras francesa y rusa.

Respecto de los cruceros no pueden mantenerse tanto tiempo en los aires, pero su descanso y rehabilitación para volver a navegar por los mismos, es bastante más fácil que el acorazado.

Y mientras organizan su primera escuadra aérea de combate que estará probablemente lista para prestar servicio activo en el otoño próximo, están activamente ocupados en la construcción de otra nave aérea invento del ingeniero mecánico Relling, de Berlin, en el cual tienen grandes esperanzas. Este nuevo aerostato podrá hacer en el próximo verano sus pruebas de estabilidad, marcha y potencia agresiva.

Reina sobre dicho invento el más profundo misterio y solo se ha podido traslucir hasta ahora sobre el mismo, que en el nuevo aerostato se empleará, en lo que podemos llamar la barquilla, la madera de pino blanco americano, cuyas condiciones son para este uso muy superiores a las del aluminio, pues además de ser extraordinariamente ligero y flexible, no ofrece los peligros electrostáticos de dicho metal.

No se descansa en ninguno de los grandes centros industriales en la resolución del importantísimo problema, que resolviéndolo antes que las demás naciones el genio alemán ocasiona un cambio por demás trascendental en el poder respectivo de las que forman actualmente el continente europeo, pues cabe poca duda de que en el porvenir la que domine los espacios aéreos, será la soberana absoluta del mundo entero.

MEDICINA VULGAR

La higiene en Mayo

Presentanse generalmente anginas, calenturas gástricas, con síntomas cerebrales, reumatismos y tercianas; las hemorragias no dejan de ser frecuentes. El plan demulcente y atemperante, los sudoríficos y las evacuaciones sanguíneas, bien dirigidas, son los medios que ordinariamente se emplean para la curación de estos males.

Las hemorragias más frecuentes se verifican por la nariz; a la salida de la sangre fuera sumamente excesiva, puede contenerse haciendo levantar

al enfermo el brazo correspondiente al lado por donde sale la sangre, comprimiendo al mismo tiempo la ventana de la nariz con el dedo.

No debe dormirse en habitaciones donde haya flores, porque sus emanaciones producen angustias, congojas desmayos y aún convulsiones.

La cédula personal

Los que el vulgo llama «chupópteros del presupuesto», han sufrido el descuento en sus haberes, sueldos y gratificaciones para el pago de la cédula personal correspondiente al presente año ó ejercicio económico.

La cédula personal, es, cien veces se ha dicho, el principal documento de identificación. Pero las cédulas personales, como los billetes de Banco, se falsifican, y a lo mejor, cuando uno se figura que tiene delante a un José Fernández, resulta que con quien está hablando es con Juan López.

Las cédulas de ahora, como no tienen por objeto dar «pelos y señales» como suele decirse, del individuo, sin sacarle insensiblemente, fácilmente, rápidamente los cuartos, no tienen aquellas graciosas indicaciones de las antiguas, acerca del color del pelo, de los ojos, la forma de la nariz ó de la barba, del pagano.

Hace algunos años, la cédula personal era un documento que servía para identificar la personalidad. Ahora no sirve para otra cosa que para establecer un gravámen indirecto sobre el individuo.

No se puede dar un paso en el camino oficial sin el susodicho documento, que exige todo el mundo; el casero para extender el contrato de inquilinato; el Estado para toda reclamación ó instancia; el notario para estender un documento público, y hasta algunos papás escamones, de niñas casaderas, piden más ó menos veladamente a sus futuros hijos políticos la cédula de vecindad.

Pero lo maravilloso es que a pesar de tantos papeles partida de bautismo, cédula de vecindad título profesional, certificado de buena conducta, etc., no se consigue conocer bien a un persona, ni prevenirse contra sus intenciones más ó menos aviesas.

VENGANZA AFRICANA 56

tiempo con la espesa y fuerte cabellera de Tomás, mientras Batizampa lame y patea su piel sedosa y abigarrada?

Está en duda calculando con ansiedad el término de tu vida. ¡Virtuosa concerta! No es extraño, pues, que ames tú tanto a tan digna mujer. Por ella arrostras peligros sin cuenta; por ella, capitán Benito, te entregas en cuerpo y alma a un oficio terrible: pasas por un bandido, por un inoble traficante en carne humana; ¡tú, cuya alma es tan céleste y tan pura! Te darás que gozar una existencia buena; y habrás procurado a Catalina una dulce y descansada existencia. Con esto te consolarás, hombre generoso, y harás gestos con tu bondadosa economía en medio de las llamas de Lucifer, al mirar a Catalina sentada acaso en el cielo, junto a los rubios querubines de las azules y cambiantes:

¿Cómo no había de hacer época en una familia el regreso de un marido semejante?

Sin embargo, no puede decirse con seguridad si Catalina anhelaba ó temía el regreso del capitán Benito... Puede ser que lo sepa mejor que ella un mocetón, satillero de marina, que está tendido a su sabor en el único sillón del Sr. Benito, cubierto con la gorra del Sr. Benito, y fumando, por último, en la mejor pipa del Sr. Benito, el tabaco del Sr. Benito; mientras que Tomás y

Biblioteca de El Eco de CARTAGENA 53

Y se abrazaron tan fuertemente que echaban los boses. Aquella era capaz de enternecer a un corazón de peñasco.

—Cuidado, señor Van-Hop, que con estas tonterías me haces llorar como un becerro... Abur, dijo repentinamente Benito.

Y de un salto se plantó en su lancha, que bajó con rapidez por la corriente del río.

—Abur, digno capitán,—gritaba Van Hop saludando con la mano:—Muchas cosas a la Sra. Benito: buen viaje...

—Dos horas después todos los negros se hallaban embarrados, estivados y como embastados en los entrepuentes de la «Catalina», los hombres á babor, y las mujeres á estribor, dejando libres á los niños. Atar-Gull fué ordenado deporte.

Intúil es decir que durante todas estas maniobras, los negros se habían dejado coger, llevar, isar y encadenar a bordo, con estúpida insensibilidad. Como creían que no podía tenerse otro objeto que el de devolverlos, ponían, según su costumbre, todo su valor en mantenerse impasibles.

Antes de zarpar, hizo el Sr. Benito que se les distribuyese una buena cantidad de bacales, gallina y agua mesclada con un poco de ron.

Pero muy pocos quisieron probarlo; lo que no extrañó al buen capitán, porque ya se sabe que los